Año I. — Núm. 26. Miércoles 16 de setiembre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

La India inglesa.

ARTICULO III.

La conducta seguida por la Compañía en la ocupacion de la India bien puede resumirse en aquellos versos que todos hemos aprendido de memoria en nuestros primeros años, aplicados por el traductor del P. Duchesme á los cartagineses que invadieron la España:

Fingirse amigos para ser señores,
Y el comercio afectando,
Entrar vendiendo por salir mandando.

Amigos de los naturales se fingieron los ingleses desde que arribaron á las costas del Indostan, y mas que amigos, conciliadores y árbitros de sus diferencias, consiguiendo al término de cada una aumento de territorio, derechos de soberanía y facilidades para su tráfico. Táctica fue esta que aconsejada al principio por la debilidad y la prudencia, no abandonaron ni aun despues que las campañas felices, el desarrollo numérico de la Colonia y los recursos materiales que continuamente les enviaba la metrópoli, les colocaron en una fuerte y ventajosa posicion respecto de los pequeños soberanos que dividian entre sí tan vasto territorio. Por otra parte, el mundo político, que tenia fija y absorbida toda su atencion en las grandes sucesos de Europa, apenas la volvia por falta de tiempo hácia el colosal imperio que allá en las apartadas regiones de Oriente iba formando á retazos la Gran Bretaña como una compensacion de las pérdidas sufridas en América y como un refugio para las futuras contingencias. La fuerza incontrastable de una civilizacion exuberante y progresiva, aunque no convenientemente desarrollada, obrando sobre la decrepitud secular de la raza india y sobre la decadencia de la raza musulmana, esplicaria tambien sin acudir á causas fenomenales, como por medio de una conquista sin brillo que se asemeja á un escamoteo, ha pasado una buena parte del Asia á manos de una sociedad mercantil cuyos triunfos, casi desapercibidos para el resto del mundo hasta hace poco, ocultaba cuidadosamente la Inglaterra, no sabemos si por recelo ó por remordimiento. Napoleon fue quizás el primer estranjero que comprendió la inmensa y trascendental importancia de aquella adquisicion vergonzante y paulatina.

Ya digimos en nuestros anteriores artículos que mas que á las empresas militares debió su ensanche la Compañía á un sistema de ávida y astuta diplomacia, desenvuelto con no interrumpida constancia en medio de los ódios profundos y las rivalidades inestinguibles de los príncipes indígenas. Tomando partido por unos en contra de otros, repartia con el vencedor los despojos del vencido é imponia al primero un tributo de agradecimiento, que no siempre le libertaba de ser á su vez desposeido. Compraba con frecuencia los Estados de un rajah por una cantidad alzada ó por una pension vitalicia; aprovechaba oportunamente las disensiones intestinas para imponerse como mediadora, y ya en calidad de árbitra, de heredera, ó de contratante (el título le era indiferente), arrojaba su espada en la balanza á la menor resistencia y se adjudiquen la parte del leon en todas las ocasiones propicias. Hoy venia un ministro descontento implorando su apoyo para que le vengase de su amo, y al dia siguiente una tribu le ofrecia un territorio usurpado á condicion de impedir que pasara á manos de su enemiga. Los mahometanos tascaban con repugnancia el freno, pero en cambio los indios asi traidos y llevados, vendidos y comprados como rebaños de ovejas, veian con indiferencia á sus nuevos señores, que al fin y al cabo les oprimian bajo leyes y reglas fijas y no con la irritante arbitrariedad del mas violento despotismo á que se hallaban antes sometidos.

Muchos príncipes perdieron de este modo sus Estados: bastantes los conservan todavía como tributarios y aliados, á quienes se deja una sombra no mas de soberanía é independencia, que es suficiente sin embargo para los goces sensuales de una existencia sin dignidad y sin gloria. Hé aquí como la describe un escritor contemporáneo ocupándose incidentalmente de los asuntos de la India: «Hay en el fondo de un serrallo, dice, y en un rincon del Indostan, un hombre ignorado, cubierto de seda y pedrería, que tiene ministros y á quien se sirve de rodillas. Cada noche un coronel inglés cierra por sí mismo la puerta de su palacio, quedando dentro el emperador, y se mete la llave en el bolsillo. Este triste prisionero, rodeado de sus inútiles cipayos, de sus degenerados hijos y de una pompa vana, representa perfectamente al Asia moderna. El monarca se pasea, fuma, duerme y abandona á sus carceleros la administracion de sus dominios.» Estos reyezuelos sin autoridad, que colocan por adorno una corona en su cabeza, no de otro modo que una mujer se pone una diadema, y á quienes el gobernador general llama por escarnio magestad despues de destituirles ó prenderles, ceden el usufructo de sus Estados á la Compañía ó le pagan un fuerte tributo y están obligados á asistirla con un crecido contingente de soldados, que la táctica europea instruye y que oficiales europeos mandan. En la insurreccion actual ninguno se ha resistido al envio de tropas, pero su fidelidad ha sido varia segun las circunstancias y los paises; asi es que mientras algunos regimientos han sujetado á las poblaciones musulmanas del Scinda, otros han secundado el grito de los insurgentes, aprovechando la primera ocasion para pasarse. No con objeto de protejar á los príncipes tributarios y aliados, aunque tal es el pretesto, sino para imponerles la dura ley del vencedor y la ley mas dura de la necesidad, hay acreditado cerca de su corte un *residente*, cuya autoridad se halla protejida por fuerzas militares, y que cuando aquellos cometen injusticias ó se entregan á los escesos de su carácter sanguinario, los incapacita, los sustituye con otro individuo de su familia, elige en ciertos casos los ministros sin alterar la forma del gobierno, entabla reclamaciones, da su dictámen en los asuntos árduos y ejerce una inspeccion directa sobre todos los actos administrativos. Los régios pupilos de la Compañía no pueden declararse la guerra unos á otros ni levantar tropas por su cuenta: cuantas veces se permiten semejantes estralimitaciones ó intentan sacudir el pesado y forzoso yugo de sus tutores, su monarquía *independiente* se convierte en provincia conquistada y queda bajo la accion de magistrados británicos. Este procedimiento sumario recuerda la política de los romanos.

Evoluciones como las que acabamos de indicar no se verificaron sin violencias, trastornos y víctimas. Lo que ha sucedido es que los ayes y las quejas, debilitadas por la distancia, han muerto por lo comun en las oficinas del Consejo ó del Directorio de Lóndres, interesados como nadie en que no traspirasen á la opinion pública, temible mas que en ninguna otra parte en Inglaterra. Ademas, el gobierno, esto es, el poder supremo, con una moderacion hipócrita, que ha sido el rasgo característico de su fisonomía, solia tomar en el parlamento la defensa de los pueblos conquistados, proclamaba su derecho á recibir una indemnizacion de su independencia en medidas justas y reparadoras y mientras tanto toleraba abusos que le aseguraban ricas comarcas, usurpaciones inmotivadas que alimentaban el comercio y crímenes perpetrados para consolidar una ocupacion que, si se conserva, andando el tiempo ha de formar el mejor floron del Reino Unido. De cuando en cuando un diputado ó un periódico salia denunciando un esceso, pero los gobernadores respondian con una victoria, con un tratado ventajoso, con un cargamento considerable, con magníficos regalos, que no siempre rechaza la córte, con el descubrimiento de una nueva produccion en un territorio recientemente invadido; y los cargos se convertian en aplausos, y los Verres de la India eran saludados como padres de la patria. En cuanto á los accionistas, la elasticidad de su conciencia se plegaba á todo, y con tal de cobrar á plazo fijo su dividendo, ejercen anualmente sus derechos soberanos é influir para que sus deudos y amigos fuesen agraciados con pingües destinos, cuyos emolumentos, no por estar á veces amasados con lágrimas y sangre, dejaban de acumular una fortuna, poco se cuidaban de que hubiese príncipes maltratados, mujeres insultadas, pactos rotos, estorciones escandalosas, crueldades repugnantes, robos, dilapidaciones y atropellos. La tiranía del negocio es mas implacable que la tiranía de las bayonetas.

No teman nuestros lectores que sigamos paso á paso la série de iniquidades que registran los anales del imperio indo-británico, y que, por honra de la humanidad debemos confesarlo, han llegado á nuestra época decreciendo constantemente. Solo un episopio referiremos, pero un episodio que equivale á una historia entera y revela por un lado los medios de dominacion puestos en juego, y por otra la maleable condescendencia de la metrópoli. No tratamos de probar con él una escepcion odiosa en contra de la Inglaterra, porque desgraciadamente todas las naciones se parecen cuando la ambicion y la sed del oro las impulsan, pero bueno es que se sepa que quien tan severa se muestra con los demas, no se halla exenta de gravísimas faltas y de la obligacion de espiarlas con una conducta morigerada y justa.

Warren Hastings llegó á ser, de simple dependiente de la Compañía, gobernador general de la India. Hombre de escasa instruccion, aunque versado en las lenguas orientales, pero de claro talento, sagacidad y energía, ha sido sin disputa el que mas contribuyó al engrandecimiento de la madre patria en el Indostan durante los 16 años de su mando (1768-1784) Victorias, anexiones, convenios, se debieron á su actividad y celo, conservando, en medio de sus medidas opresoras, el cariño de los indígenas, cuyas costumbres respetaba con escrupulosidad nimia y afectada. Echáronse entonces los fundamentos de la administracion, determináronse los gastos, aumentaron los recursos ordinarios y adquirió verdadero asiento y regularidad el heterogéneo y desordenado conjunto que la espada de lord Clive y de sus sucesores habia ido amontonando. Mas para alcanzar este resultado no se atuvo Warren Hastings á las prescripciones legales, sino que sustituido en un déspota feroz, dispuso á su antojo de las personas y las propiedades, despojó á unos príncipes, encarceló á otros, hizo la guerra sin causa, negó el cumplimiento á tratados solemnes, impuso su voluntad á todos y faltando á los mas sencillos principios de humanidad, no respetó siquiera á las mujeres. El sordo rumor de estos atentados, esparcido por sus enemigos y traido en alas del resentimiento á la metrópoli, produjo en Lóndres honda sensacion y tomó grandes proporciones aun antes de que la oposicion los convirtiese en arma contra el ministerio y Edmundo Burke en un asunto de conciencia para él y de honra para su patria.

El gobernador de la India entretanto, ó escesivamente confiado en las simpatías que su mujer habia ganado en palacio, ó bastante corto de vista para no adivinar que aquellas nubecillas contenian una tormenta, ó figurándose de buena fé (que á errores de esta monta conduce el amor propio) que las acusaciones contra él dirigidas eran los mejores títulos al aprecio y consideracion de sus compatriotas, no solo se presentó en Inglaterra habiendo renunciado préviamente su empleo, sino que provocó, por una segunda persona, un ámplio debate sobre su conducta que habia logrado adormecer el gabinete. Asi comenzó uno de los procesos mas célebres que ha presenciado el Parlamento británico, ya se le considere por lo que toca á los personajes que en él figuraron, ya con relacion al asunto que lo motivaba. Largo fue el capítulo de los cargos: la campaña del Rohilcund, el despojo de los Begums las multas impuestas á Cheyte-Sing, rajah de Benares, los insultos inferidos á las princesas de Uda y otros atentados y escándalos hasta el número de veinte, se admitieron como justiciables sin que procurara impedirlo el primer lord de la Tesorería, Pitt, celoso, segun se asegura, de la acogida hecha á Hastings en la corte. El irlandés Burke, iniciador del debate en un memorable discurso, apoyado eficazmente por Fox y Sheridan, recibió el encargo de acusar al último gobernador de la India de *grandes crímenes y delitos* ante la Cámara de los Lores á nombre de la Cámara de los Comunes.

Reunida apenas la próxima legislatura, ciento setenta pares, formando el tribunal de Justicia en presencia de todo lo notable que Lóndres encerraba en su anchísimo recinto, nobles, artistas, literatos, comerciantes, estranjeros, señoras, inauguraron sus

austeras funciones en el espacioso salon de Westminster, donde un siglo antes se habia condenado á muerte á Cárlos I. Encontrábase entre los jueces el príncipe de Gales; representaban á la Cámara baja como fiscales Burke, Fox, Sheridan, Windhan y el conde Cárlos Grey; las tribunas estaban llenas de espectadores; el interés era general; el acto severo y magestuoso. Warren Hastings, el soberbio pro-cónsul que habia dispuesto de tronos y dictado leyes á la India sin consultar mas que su voluntad omnipotente, y á cuyas plantas se habian postrado las mas empinadas gerarquías de los hijos de la luna, tuvo que arrodillarse en la barra al llamamiento de los ugieres: primera y única pena con que hirió su orgulloso carácter la ritualidad de la Cámara aristocrática.

Dos dias duró la lectura del acta de acusacion y de las respuestas del acusado, y cuatro audiencias completas el discurso de Burke. Nunca la ardiente imaginacion de un orador produjo mas brillantes destellos; nunca la conciencia de un hombre de bien indignado anatematizó un delito con mas energía; nunca el minucioso análisis de un abogado acumuló mas datos y pruebas para esclarecer y confirmar los hechos: Burke describió el carácter y las instituciones del Asia, refirió la historia y examinó la constitucion de la Compañía, y demostró una por una que las disposiciones administrativas del presunto reo eran contrarias á las reglas de la sana moral y á la letra de las leyes. Al final de su peroracion, cuenta un testigo presencial, su voz tenia tal fuerza, que hacia retemblar la techumbre de encima de Westminster-hall; y cuando para concluir pronunció las siguientes palabras, «le acuso en nombre de los Comunes, cuya confianza ha vendido, en nombre de la nacion inglesa, cuyo antiguo honor ha manchado; en nombre de la naturaleza humana; en nombre de todos los sexos; en nombre de todas las edades; en nombre de todas las clases, acuso á su enemigo y opresor comun», un estremecimiento general, de que participó el mismo Hastings, recorrió como una chispa eléctrica la Asamblea entera. No se oian en el salon mas que gemidos y suspiros, y se agitaban en el espacio blancos pañuelos con que las damas, despues de enjugar sus húmedos ojos, saludaban al elocuente diputado que acababa de pasear la India, desnuda, lacerada y sangrienta por adelante de sus dominadores.

A Burke sucedió Fox, á este Grey y Sheridan en una série no interrumpida de sesiones. Concluyóse la legislatura sin resultado, y luego otra y otra hasta diez consecutivas, que se abrian y cerraban con el asunto de Warren Hastings. Este aprovechaba el tiempo ganando periódicos, literatos y hasta las empresas dramáticas, que ponian en ridículo á sus acusadores, mientras que por otra parte el interés iba decayendo, ó mejor dicho, tomando distinto rumbo y objeto con la revolucion francesa, la muerte del rey y la coalicion europea. Tambien habian cambiado las posiciones con el trascurso de los años, pasando los de la oposicion al ministerio y viceversa, sin contar con que la desgracia escitaba la compasion y con que el entusiasmo de los primitivos campeones de la justicia se habia enfriado estraordinariamente. Unicamente Burke permanecia firme en la brecha, porque quizás para él solo no fué un pretesto el papel que desempeñó durante tan largo período.

Por fin en la primavera de 1798 el tribunal, compuesto á la sazon de veinte y nueve pares no mas, dió su veredicto absolutorio declarando á Warren Hastings no culpable: la Compañía entonces concedió á este como indemnizacion una renta vitalicia de 4,000 libras esterlinas y el rey le nombró miembro del Consejo privado.

Así terminó el ruidoso negocio de la administracion de la India á los nueve años de iniciado, corriendo el poder de la aristocracia un velo sobre los crímenes y delitos cuyo castigo demandaba nada menos que la Cámara de los Comunes. ¿Qué sucederia cuando las quejas no podian atravesar el Océano ó cuando un simple particular las formulaba? Si el Indostan no ha tenido despues otros Warren Hastings; si los Wellesley y los Bentinke le han hecho olvidar con sus actos, débese á las cualidades personales de estos, al progreso de las luces y á la suavidad de las costumbres, no seguramente á la severa fiscalizacion de la metrópoli.

No se limitan los cargos contra esta á su punible tolerancia, sino que se estienden, hoy principalmente, y mas en boca de los propios que de los estraños, á su imprevision y abandono, tanto en no fomentar el desarrollo moral de la India, cuanto en no haber dado impulso á las grandes obras materiales, que allí son un doble elemento de riqueza y de gobierno. Esta situacion, cuyos defectos capitales se notan ahora, pero que datan de antiguo, procede de dos graves errores que ha cometido la Compañía y de que no ha querido sacarla el Consejo que la interviene, á saber: El ensanche desproporcionado de territorio y el empeño de dominarlo con elementos indígenas. Las consecuencias eran inevitables, y lo que estrañamos es que por tanto tiempo se haya conservado en paz, merced á un equilibrio artificial, el vasto Continente que está actualmente en combustion, lleno de encono, hidrópico de venganzas. Pero dejando estas consideraciones para otro lugar y empezando por reconocer la imprudente indolencia de la Inglaterra, nos parece equitativo tomar en cuenta los obstáculos que aun la mejor voluntad y la mas audaz inicianitiva hubieran siempre encontrado en las condiciones del pais para trasformarlo á imágen y semejanza de Europa. Fijémonos por hoy tan solo en los trabajos públicos.

Con decir que habia inmensas comarcas que se veian periódicamente azotadas por el hambre, que entre las principales ciudades el tránsito y el trasporte del comercio se hacian por estrechos senderos ó por el cauce de torrentes secos la mayor parte del año, que el relevo de un regimiento desde Calcuta á Delhy por ejemplo, era la ruina de las poblaciones intermedias y duraba tres meses, está harto demostrada la absoluta necesidad de proveer á una imperiosa exigencia, mas política todavia que económica, porque nunca es tan indispensable multiplicar los medios de accion por la rapidez de las comunicaciones, como cuando se ocupan considerables y apartados territorios con una fuerza escasa y dividida. Si no en toda su intensidad, en la suficiente al menos para trazarse un plan, comprendió este deber la Compañia, pero la naturaleza por un lado y las condiciones industriales de la India por otro, opusieron un poderoso obstáculo á sus esfuerzos recientes. Sin embargo de esto, desde 1815 á 1821 se reparó el canal de riego llamado de Feroze, obra del emperador mogol de este nombre, que habia estado inutilizado por mucho tiempo, y ahora recorre una estension de 450 millas fertilizando los campos desde las vertientes del Himalaya, cuyas nieves derretidas lo alimentan, hasta las fértiles llanuras de Delhy. Tambien es una obra importante, monumental y casi terminada el canal del Ganges, que se une á este rio en Cawnpore y se estiende 890 millas. ¿Pero cuánto no ha sido preciso vencer para llevarlo á cabo? El rio Solani se halla atravesado por un acueducto de 15 arcos con una abertura de 50 piés cada uno, dejando en total un espacio de 750 piés para la salida de las aguas. Treinta millones de reales ha sido su coste, y el del canal pasa de 150.

Sabido es que en las ideas de la administracion inglesa no entran los privilegios, las subvenciones, ni menos los trabajos oficiales, y que jamás deja el interés privado de acometer las empresas mas gigantescas, aun las de puro lujo, como el tunnell del Támesis ó el palacio de cristal. Pues bien, la India ofrece una escepcion á esta regla. Sea falta de capitales, sea una inseguridad que á juzgar por los sucesos del dia no era infundada, sean ambas cosas reunidas, la verdad es que la Compañía se ha visto obligada á construir los caminos ordinarios y á subvencionar los de hierro, y esto con un presupuesto en déficit, con una contienda siempre en el tapete y con una adquisicion en perspectiva, luego que se convenció de la inutilidad de esperar el eficaz apoyo de los particulares. Hasta 1836 no se empezó con formalidad el tronco ó arteria de las carreteras de Bengala (*Great trunk road*) destinada á enlazar á Calcuta con Delhy, Lahore y Peshawer, de la que se hallan concluidas unas 900 millas de las 1,450 que componen el trayecto. Cien mil reales por milla es el término medio de su coste. De la línea de Calcuta á Bombay, que debe atravesar el Indostan, hay construidas 150 millas, y en la que va de Bombay á Agra, 734.

La cuestion de ferro-carriles ha sido muy debatida en la India, y por consiguiente en Inglaterra. La ciencia y el estudio han desvanecido las objeciones, pero no han podido prescindir de las dificultades. Para no citar mas que una, sin hablar de la aridez de unos terrenos y de lo pantanoso de otros, de las lluvias tropicales que pudren las maderas y de las calores que las pulverizan, vemos en el trazado del camino del N. O. que tiene que salvar dos veces el Ganges y tres rios mas; y que el paso de uno de ellos, del Soane, requiere un viaducto ó puente de dos millas y media de longitud, cuyos pilares no pueden colocarse mas que sobre la arena movediza del lecho del torrente. Esta línea entre Calcuta, Agra y Delhy es la primera en importancia mercantil y bajo el punto de vista estratégico. Por ella se trasportarán los carbones de las cercanías de Burdwan, el añil de Tishoot y el ópio de Benarés y Patna, convirtiéndose en un verdadero canal para el comercio de los distritos mas ricos y poblados. Pero esta esperanza de ayer será una quimera por muchos años, porque precisamente en las provincias del N. O. ha tomado vuelo la sublevacion de los cipayos, y aun en la hipótesis de que sea vencida, las profundas huellas de su destructor vandalismo no desaparecerán tan pronto. Si este ferro-carril hubiera estado concluido, el movimiento habria muerto instantáneamente ahogado en su misma cuna; pero no llegan á ciento cuarenta millas las esplotadas, y tal vez á estas horas habrán sido reducidas á escombros. La presidencia de Bombay no cuenta mas que 88 millas y la de Madrás 65. La subvencion acordada por la compañía es de dos clases: donacion de los terrenos que atraviesa el camino y su aprovechamiento, y un interes sobre el capital invertido de 5 y 4 1/2 por 100 en Calcuta, de 5 en Bombay y de 4 1/2 en Madrás. Tampoco está completa la línea telegráfica, y antes de que se pongan en contacto los pueblos de la India entre sí por una red bien combinada de hilos eléctricos, llegará Inglaterra con un alambre directo á sus fronteras.

Habíase creido que los ferro-carriles chocarian de frente con las preocupaciones de los indios: nada de eso. En las secciones abiertas á la circulacion, han acudido presurosos y asombrados, y despues de saludar á la locomotora como á un Dios infernal, han ocupado los wagones con un placer mezclado de recelo al principio, con un placer de niños, pero sin la menor repugnancia Las empresas exigen al viajero indígena un traje decente: una camisa.

(Se concluirá.)

AUGUSTO ULLOA.

FIESTA DE LOS GANSOS EN DEVA.

De una carta que publica *El Estado* de antes de anoche, escrita desde Deva por la señora Avellaneda, tomamos la siguiente descripcion de la fiesta de los gansos, que allí se celebra. Dice así:

«Eran las dos de la tarde, hora de la pleamar en aquel dia, y el muelle y toda la ribera presentaban á mi vista una animacion estraordinaria. Se habian colocado paralelamente, á cierta distancia uno de otro, y en el centro de la ria, dos barcos adornados con vistosas banderolas, y de cuyos mástiles mayores estaba sujeta, atravesando por poleas, una fuerte maroma, de la que se veia colgado por los pies un pobre ganso vivo. La música ocupaba uno de dichos barcos, haciendo resonar las belicosas armonias de zorcico, que llevaba en sus alas la brisa juguetona para despertar los ecos de las vecinas montañas. Otros varios barquichuelos, anclados en el puerto, ostentaban tambien galanos gallardetes, y multitud de lanchas y de botes, cuajados todos de gente, surcaban en todas direcciones las adormidas ondas, levantando el golpeo compasado de los remos lijeros copos de espuma, confundidos con los deslumbradores cambiantes formados por los reflejos de la luz, que tal parecia rizar con diamantes la tersa superficie, espejo á la vez del azul del cielo y del verde de los montes. Me hallaba en uno de los balcones de la casa que habito, desde el cual contemplaba á mi derecha el muelle cubierto de damas con sus sombrillas de colores, y de galanes con sus elegantes sombreros de anchas alas. A mi izquierda veia la carretera, y las casas que se estienden por aquel lado, invadidas todas por la bulliciosa muchedumbre que iba á posesionarse de las ventanas; destacándose al fondo las montañas, cuyo vasto semicírculo cojia en medio la ria, retratando en ella sus matices, y ostentando sus pardas cumbres, sobre el nácar de las nubes vivísimamente iluminadas. Bajando la vista de aquellas alturas fulgurantes, me hallaba á sus piés, y el márgen izquierdo de la ria, los blancos caserios sembrados entre el verdor, y por cuyos huecos asomaban tambien multitud de cabezas coronadas de rojas y azules boinas, ó de negras trenzas tendidas *coquetamente* por la espalda.

Se dió la señal, se acallaron al momento todos los ruidos, quedando inmóvil el gentío, y apareció junto al muelle una lancha con banderolas, que se deslizaba velozmente al empuje de doce remeros, ostentándose en la popa, de pié sobre su bordo, el primer adalid que acudia presuroso á disputar el premio. Era una vista pintoresca la que presentaba aquel conjunto, mientras los remeros, vestidos de blanco, con sus boinas encarnadas, hacian volar la barca por la llanura líquida, moviendo armónicamente sus ligeros y nervudos brazos.

Al ir á pasar la embarcacion por debajo de la cuerda de que pendia el ganso, irguióse arrogantemente el que era en aquel momento héroe de la fiesta, y se aferró con ambas manos al cuello del desventurado animalillo, pues decapitarlo de aquel modo, en el rápido paso de la lancha, era el grande objeto de todo lo que voy refiriendo; el gran triunfo de aquella estraña lid. Como este no es muy fácil, sin embargo, si se llena rigorosamente la segunda de las indicadas condiciones, el público permite lo que sucedió en la ocasion de que hablo, en que ví al verdugo dejar seguir su curso á la barca quedándose pataleteando en el aire, siempre aferrado á su presa, cuyo graznido lastimero, en el momento de la brusca acometida, fué el único rumor que interrumpió un instante el general silencio. Los espectadores no respiraban: la escena del mayor interés dramático no alcanza jamás en el teatro una atencion tan profunda, una espectativa tan solemne.

¿No le parece á Vd. cosa notable que el pueblo haya de asociar siempre el dolor y la muerte á sus favoritos placeres? Toros ó gansos, no importa lo que sea, con tal que corra sangre y se contemplen convulsiones. Su instinto no es el de la lucha, es el de la agonía. Los dolores morales no le conmueven: pero obran poderosamente sobre él los sufrimientos físicos, pues como ha dicho, no recuerdo quien, la multitud no cree en un dolor que no produce contorsiones. Estas son las que le hacen sentir, y por eso las busca sin duda en todos sus espectáculos, porque sentir enérgicamente es una necesidad del hombre, que prefiere las mas crueles sensaciones á la inanicion del alma.

Siguiendo el hilo de mi relato, diré á Vd., amigo mio, que cuando al cabo de muchos tirones y sacudidas, cedió el duro cuello del ganso, y cayó al agua *el adalid* desde la altura de la maroma (que izaron al momento de asirse él á la víctima), y se echó de ver que llevaba consigo la cabeza conquistada; entonces hubo aplausos, aclamaciones, himnos triunfales de la música, y tal alborozo en el gentío, que se asemejaba al delirio.

A cada nueva victoria como aquella, se repetian los regocijos y vítores; pero cuando las vértebras del cuello del pobre animalillo eran bastante fuertes para resistir á las manos del gañan y á todo el peso de su cuerpo, entonces habia silbidos, risotadas y rechiflas, que abrumaban al vencido en el instante de llegar á la orilla, empapado y con las manos vacías. Cada ganso de-

capitado pertenece á su verdugo, y creo que es el solo premio de *la hazaña»*.

ORIGEN DE LOS GITANOS.

Hé aquí lo que dice un periódico sobre el origen de los gitanos:

«Oscuro es en verdad el orígen de los gitanos, sin haberse podido descubrir hasta el dia su verdadera procedencia.

»Todos los historiadores de todos los tiempos y de todas las naciones han tratado, aunque en vano, de averiguar el verdadero orígen, puesto que en todos se ve una total discordancia.

»La opinion mas admitida, segun muchos, es que descienden del bajo Egipto; pero esto mismo lo contradicen otros, haciendo ver lo contrario.

»Hay historiadores que juzgan que descienden de la Esclavonia, en la Hungria; otros, que de los confines de Turquía; otros que de una parte de la Rusia, fundàndose en ello porque en los confines de este dilatado imperio existe una casta de hombres muy parecidos á los gitanos.

»Hay tambien quien asegura que cuando la irrupcion de los bárbaros formaban parte de aquellos pueblos guerreros, quedándose por esta causa en las naciones conquistadas; pero esta contradiccion con la mayor parte de los que se han ocupado en esta intrincada cuestion, pues aunque estén discordes en el verdadero orígen de los gitanos, no lo están en la época en que se presentaron por primera vez en Europa, que fué por los años de 1417 de la era cristiana.

»Otros aseguran, y entre ellos el erudito P. Feijóo, que floreció á principios del siglo pasado, que descienden de las Indias orientales, de donde emigraron en 1400, trasladándose à Alemania, y desde allí á lo demas de Europa.

»Cuenta el citado Feijóo en sus escritos, que cuando por primera vez se presentaron en Alemania en 1417, y les preguntaban por qué habian abandonado su pais, contestaban que habiéndose cumplido en ellos el castigo que Dios les impuso á sus ascendientes, por no haber querido amparar á la Vírgen María, cuando iba fugitiva con el niño Jesus, tenian que cumplir aquel castigo, peregrinando siete años sobre la tierra.

»Esto, como se deja conocer, era una solemne impostura para que compadeciéndose de ellos, no les negaran la hospitalidad y los socorriesen en su holgazanería; de aquí data, segun se ve, el creer muchos que descienden del Egipto, cuando jamas se vió en todo él uno solo de estos perjudiciales vagabundos.

»Otros aseguran que su procedencia es la Germania, pero esto es un absurdo, porque se sabe, como ya dijimos arriba, que el primer punto que visitaron estas gentes en Europa fué la Alemania, ante los Estados germanos, naciendo de aquí el creer qne su orígen es la Germania.

»De todo lo espuesto, nada se viene á creer sino que su verdadera procedencia es de las Indias orientales, como lo está diciendo mas que nada el color aceitunado de su cuerpo, la deformidad de sus facciones, el pelo lacio, sus costumbres relajadas, su lenguaje mezclado de voces distintas y su poco amor al trabajo.

»Para corroborar esta opinion, copiamos la relacion que hace de los gitanos un historiador aleman contemporáneo, en su obra *Historia Universal*, que se publicó no hace mucho tiempo, y que recibió la mejor aceptacion.

»Por esto, y por estar en un todo conformes con lo que dice el P. Feijóo ya citado, nos inclinamos á creer que de seguro ya no se ignora la procedencia de la casta de los gitanos.

»Dice así el historiador aleman, hablando de las conquistas que hizo Tamerlan en las Indias Orientales:

«La espedicion de Tamerlan en la India, hizo salir de allí á los zíngaros (gitanos). Ningun punto ha sido mas tratado y debatido que la existencia de esta poblacion miserable, esparcida por todo el mundo hace tantos siglos, sin haber cambiado de carácter ni de costumbres. Aun se encuentran en los paises de los máratas unidos en tribus, y su lengua, así como su fisonomia, revelan su orígen indio.

»Llámase, en efecto, zíngaros en la India á los últimos de los párias. Cuando Tamerlan trastornó este pais, las tres castas superiores sufrieron, pero sin separarse del suelo natal.

»Por el contrario, los judíos de las castas inferiores se derramaron, abandonando un hogar de miserias; y siguiendo las huellas de Mongoles, como espías ó merodeadores, se estendieron por los paises conquistados. Algunos se dirigieron hácia Oriente, y aun existen en las costas de Malabar quienes viven del oficio de piratas. Otros anduvieron errantes por la Persia y el Turkestan; algunos, impulsados probablemente por los otomanos, ganaron la Europa, donde aparecen en 1417, en la Moldavia y en la Valaquia; el año siguiente en Suiza, y en 1422 en Italia, en 1427 en Francia, haciéndose pasar por originarios del bajo Egipto, añadiendo que Dios habia hecho su pais estéril, porque sus abuelos habian negado asilo á Maria en su huida con el Niño Jesus, ó tambien decian que el papa Martin, en castigo de su apostasía, los habia condenado á andar errantes durante siete años, sin entrar en un lecho, mandando á todo obispo ó abad mitrado darles seis libras tornesas.

»No se les quiso recibir en París, pero se les designó por barrio la capilla cerca de San Dionisio, donde la curiosidad atraia una multitud de gentes para verlos, al paso que ellos mismos, observando las manos de los incautos, decian la buenaventura à quien queria pagarles. Espulsóles el obispo (1560), pero continuaron en andar errantes por el reino, aunque Francisco I los desterró bajo pena de galeras.

»Esta amenaza se reiteró varias veces hasta el momento en que se mandó poner la cadena sin mas forma de proceso (1666) á todos los que se cogiesen.

»El nombre de zíngaros es bajo el cual mas se les designa generalmente. Los daneses y suecos los llaman tártaros; los ingleses egipcios; los franceses bohemios; los arabes aramí; es decir, ladrones: los húngaros, pharashuespek, ò pueblo de Faraon; los holandeses, heidenen, ó idólatras; los españoles, gitanos ó maliciosos. Fueron desterradas de Inglaterra en tiempo de Enrique VIII (1531) y de Isabel: en vano trató de echarlos de Alemania Cárlos V. Algunos se han establecido de fijo en la Gran-Bretaña, y mayor número en Transilvania, en Valaquia, en Lituania y en las provincias del Cáucaso, abandonando la existencia nómada, aunqne no toman parte en la civilizacion. El emperador José II, así como una sociedad inglesa, emprendieron civilizarlos en vez de perseguirlos.

Mosaico.

Ya pareció aquello.—Un periódico de Paris, titulado *Les Contemporains*, ha publica últimamente un artículo relativo á una espedicion aereonautica, la cual, á lo que dice dicho escrito, ha resuelto el problema de dar direccion á los globos aereostáticos. Las personas que tomaron parte en este viaje fueron el conde de Pleuvier, Gavarni, Mignon, Falconer, un areonauta inglés, y Henri Page, autor del precitado artículo. El aparato de que se sirvieron costò nada menos que 300,000 francos, de cuya cantidad recogió la mayor parte el conde de Pleuvier. Segun descripcion, consta la máquina de dos globos, unidos entre sí, que tienen una forma esférica, y los cuales cada uno contiene 100 pies cúbicos de gas hidrógeno puro. El elemento conductor es un tornillo ó hélice modificado, puesto, en contacto con la góndola y un timon para en su caso variar el rumbo. El inventor Gavarni puede, segun se desprende de la descripcion, favorecer el movimiento ascendente sin necesidad de despedir lastre alguno; ventaja muy esencial, puesto que de lo contrario, aun en los globos mejor construidos, se agotan muy pronto los medios. A favor de un procedimiento químico secreto aun del señor Mignon, y un pequeño aparato de conduccion, inventado por el señor Gavarni, se reemplaza instantáneamente la pérdida del gas hidrógeno.

El descenso se verifica como hasta ahora, es decir, que se deja salir el gas. La partida de los aereonautas tuvo lugar el dia 15 de enero próximo pasado sobre las diez de su mañana desde el parque de Ferriéres, en la Sologne, ó Soloña, en el departamento del Loira y Cher; y á las cinco de la siguiente madrugada llegaron felizmente á tierra como media legua distante de Argel. Fuimos, dice el parte, recibidos con estraordinario entusiasmo por los habitantes; tanto que querian conducirnos en triunfo al alojamiento, cuyo honor no quisimos recibir, y tan pronto como nos era dado, fuimos á descansar, dejando custodiado nuestro aparato por un destacamento de zuavos. El gobernador general de la Argelia, el mariscal Randon, se sirvió felicitarnos en términos muy espresivos. Permanecimos unas 30 horas en territorio africano y al siguiente medio dia partimos ya, en presencia de un inmenso cúmulo de espectadores que nos vió remontar à la atmòsfera desde el Molo. Verificóse nuestro regreso à las cinco de la mañana del siguiente dia, descendiendo en el mismo punto en el parque del conde de Plouvier, del cual habíamos partido.

Histórico.—Un rico comerciante encargó á un pintor que le hiciese un cuadro representando el paso de los isrealitas por el mar Rojo. A la semana siguiente se presentó el artista en casa del comerciante y le presentó su obra, que consistia en un lienzo pintado de almazarron y puesto sobre un marco dorado muy magnífico. Al ver el comerciante aquel lienzo encarnado, en el que no se divisaba figura alguna no pudo menos de esclamar:

—Ese no es el cuadro que yo os he mandado pintar: yo os dige que pintàseis el paso de los israelitas por el mar Rojo, y en ese lienzo no distingo ningun isrealita.

—Es que ya han pasado todos—contestó el pintor:—por eso no veis mas que el mar.

El hombre es segun sus uñas.—El que se roe las uñas es poeta, ó marido desgraciado ó ministro en crisis. El que las lleva cortas hasta la union del dedo, es vicioso ó tonto: el que las lleva desmesuradamente largas, es porque le parece bien; el que las lleva puercas, mas puerco lleva siempre el resto del cuerpo. Las uñas rosadas revelan delicadeza, las que forman facetas indican fortuna para el que tenga un tio en candelero. Las uñas anchas y cortas son indicio de pobreza; los que no tienen uñas es imposible que se rasquen bien.

Las que tienen una uña partida en dos parece que tengan veinte y una, y solo pueden servirse de diez y nueve. Es probado.

Descubrimiento fresquito.—Segun las concienzudas observaciones de un profundo naturalista que lleva dedicados los dos tercios de su vida al estudio de esta interesante ciencia, el salto de una pulga equivale á 200 veces el tamaño de su cuerpo.

Cuentas claras.—Salieron á caza un español y un portugués, y mataron en la batida dos piezas: una perdiz y un mochuelo. Llegado el momento de partir la presa, tomó el castellano la caza, diciendo al hijo de los Algarbes:

—Tocamos á cabeza por barba, en ley de buen partir. Yo me llevo la perdiz, y tú el mochuelo y ea paz.

Qeudóse el Luso pensativo y cejijunto; y su consocio añadió entonces:

—Y si no te contentas, lo haremos de otro modo. Tú no te quedas con la perdiz, y yo no me quedo con el mochuelo.

El lusitano se resignó al contudente fallo; pero mientras colocaba el pájaro en su morral, decia un tanto mohino y displicente, en escabroso y almibarado lenguaje:

—¡En nao sé como te gobernas, que sempre me toca ó de á cabesa gorda!...

Los abanicos.—Nadie hasta el dia habia caido en que el abanico en las manos de una mujer era tanto como los alambres eléctricos en poder de un telegrafista. Este, por medio del telégrafo, se entiende con las personas sin despegar sus lábios; aquella, por medio del abanico, habla con los hombres sin pronunciar una palabra. ¿En qué consiste, pues, el lenguaje del abanico? Oid.

La mujer que abre y cierra su abanico muchas veces y en corto espacio de tiempo, ó tiene celos ó se siente dominada por la cólera.

La que por el contrario, lo abre y lo cierra con mucha pausa, es porque observa con indiferencia á los que la miran.

La que lo cierra de golpe y como con rabia, indica desden.

La que se entretiene en jugar con sus varillas, amor hácia el que la sigue.

La que estando abanicàndose fija de repente sus ojos en las pinturas del *pais*, da una cita á su amante por medio de esta seña.

La que lo mantiene cerrado durante unos instantes y despues se abanica muy despacio, quiere dar á entender que su corazon esta ocupado.

La que despues de mirar á un hombre se abanica muy de prisa, indica que le ama.

La que lo lleva cerrado y en vez de tomarle por la junion de las variillas lo coje por el lado opuesto, da á entender à los que la miran que busca novio.

Por todo lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

LA IMPRESION DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana 17, en la iglesia de San Francisco de Asis, continuará la solemne oracion de cuarenta horas dedicada á las llagas del seráfico padre S. Francisco, siendo la esposicion á las cinco y media; á las nueve y media se cantará nona y luego la misa mayor con sermon que dirá don Joaquin Vidal presbítero franciscano esclaustrado. Por la tarde á las seis y media se rezará la corona á la Vírgen Purísima, oracion mental y en seguida la reserva.

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Miguel Salvá y Munar, obispo de esta Diócesis, ha concedido cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles que visiten al Santísimo.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 42 ms.
Pónese.... á las ... 6 » 6 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 54 ms. 38 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Luchana, don Antonio Cárlos.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Se hace saber al público que los proyectos de epitafios y su inscripcion que deseen colocarse en el cementerio rural de esta ciudad, deben presentarse antes por duplicado à la comision del ramo por si merecen su aprobacion, à tenor de lo resuelto por este Ayuntamiento en 9 de noviembre de 1852. Palma 15 setiembre de 1857. —José Antonio Togores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 14.

Para Barcelona id. Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don Antonio Balaguer, con 18 marineros, 59 pasageros, idem é idem.

Para la Habana bergantin Joven Antonia, de 213 ton., cap. don Domingo Salom, con 12 marineros, frutos y efectos.

Para Valencia laud Maria, de 50 ton., patron Cristobal Alzamora, con trigo y efectos.

Para Barcelona id. Juanito, de 57 ton., patron Antonio Valls, con 6 mar., trigo y habones.

Para Areñs id. Maria Luisa, de 28 ton., pat. Agustin Sauri, con 3 mar., un pas. y algarrobas.

Para Valencia id. San José, de 51 ton., pat. Francisco Mateu, con 5 mar., un pas., lastre y efectos.

Dia 15.

Para Alicante laud Jóven Maria, de 37 toneladas, pat. Juan Oliver, con 8 mar., un pas. y trigo.

Para Alejandria fragata Hernan Cortés, de 413 toneladas, cap. don Miguel Ramis, con 19 marineros, un pas. y lastre.

Para la Habana corbeta Jorge Juan, de 142 toneladas, cap. don Bartolomé Serra, con 13 marineros, un pas., frutos y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

FOSFOROS DE CERILLA
DE LA FABRICA DEL GLOBO DE VALENCIA.

En la tienda de Villalonga, plaza de Cort, se ha recibido últimamente un gran surtido de los mencionados fósforos que se venderán à los consumidores al por mayor à precios muy equitativos.

NO MAS CANAS.

En dicha tienda de Villalonga se encontrarán tambien los tan celebrados aceites de teñir y hacer nacer el pelo. El primero se vende á 16 rs. botella y el segundo á 24 idem.

MUEBLES DE LUJO.
Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasageros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, sino hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Ahorro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal *conveniencia*, se ha inaugurado el que con el mismo título se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.°, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dà gratis en la misma habitacion.

BARTOLOMÉ PAREROLS,

Recien venido en esta ciudad, de oficio estucador de edificios é imitador de toda clase de mármoles, ofrece al público sus servicios tanto de estuques como de imitaciones de mármoles, seguro de que quedarán enteramente satisfechas todas las personas que en él pongan su confianza, y para poder dar pruebas de sus sólidas y limpias obras de su oficio pueden enterarse con don Miguel Lladó, frente del Huerto del Rey, con don Francisco Coll, calle de la Capellería, y con el señor Vidal, calle Ancha de la Merced, y finalmente en otras varias casas de esta ciudad, habiendo merecido de todos el mayor elogio por sus buenos comportamientos en sus operaciones.

Desde hoy en adelante procurará presentar nuevos dibujos en todas clases de estuques, como igualmente hará todos los esfuerzos posibles para presentar unos precios tan económicos como le sea posible y de este modo cree que este ilustrado público le tendrá presente. Vive en la calle del Beato Ramon, manzana 126 número 67; y en la tienda de vidrios planos y espejos número 54, plaza de Cort, darán razon por si quieren que se pase á domicilio y se hará presente donde puede aplicarse el estuque.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA,
Libreria en Málaga, calle Nueva, número 61.

El dueño del citado establecimineto dedicado algunos años á las grandes espediciones de libros, tanto en las Américas como en toda España, tiene hoy el gusto de por primera vez que llega á este hermoso pais ofrecer al pueblo ilustrado de Mallorca, un surtido de obras escogidas, las que constan en el catálogo que damos en el local del despacho: los precios son enteramente arreglados y bajos como el mismo consumidor, verdadero juez en esta parte, podrá ver y desengañarse.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.

En este ramo tenemos un surtido variado y completo, cuyos precios están en relacion á todas las clases de la sociedad, pues desde el ínfimo precio de 2 reales encuadernado en pasta, hasta los mas elegantes de lujo, propios para regalos, en nacar, marfil, búfalos y chagrin: los hay con letra gruesa para las personas de vista corta ó cansada que no quieren usar gafas: Semanas Santas en latin y castellano en varias clases de encuadernaciones.

ROSARIOS DE JERUSALEN Y PARIS.

Ofrecemos un magnífico y abundante surtido de Rosarios de lujo, engarzados en plata y plata sobre-dorada con cuentas de coral, nacar, cornelina, porcelana amarilla, azabache y otra segun su clase, desde 24 reales hasta 300, con engarce falso los hay desde 1 real hasta 14: Rosarios en cordon de goma elàstica con cuentas de olivo, palmera, sàndalo, hueso, madera, cristal y otras segun su clase desde 4, 6, 7 rs. en adelante y con cuentas de nacar ó cornelina segun sus gruesos desde 25 rs. à 76.

Preciosas y lindas estampitas de fantasía, propias para registros en los devocionarios, cubiertas con caprichosos ramos de floresó lindamente iluminadas.

Crucifijos de marfil, hueso, pasta y guta-percha.

Cuadros plásticos y pilas para agua bendita con figuras plásticas.

Santas y santos de esculturas plásticas en fanales de cristal.

Estampas con el fondo negro à imitacion de las pinturas al oleo: via-crucis sacras para altares, económicas y de lujo, planos de banderas nacionales y estrangeras.

La permanencia de este establecimiento serà de 10 à 15 dias, en la calle mayor de San Nicolás, n.° 78, mas abajo de la plateria.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS,
PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fàbricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos articulos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

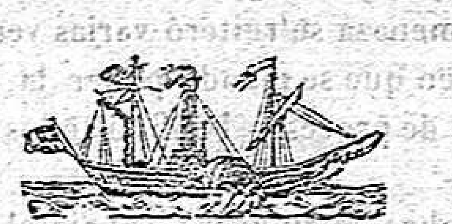
ANGEL GUTIERREZ,
PROFESOR DENTISTA.

Perfectamente instruido en todolo perteneciente al mecanismo de la boca, tiene el honor de ofrecer sus servicios á las personas que gusten favorecerle con su confianza, prometiendo sacar toda clase de muelas, dientes, sobre-dientes y raigones, con una prontitud y finura sorprendente, y ejecutar con la mayor seguridad y destreza muchas operaciones que por difíciles y peligrosas rehusan algunos dentistas poco prácticos en el arte. Coloca cualquiera pieza que falta en la boca; separa las demasiado unidas, y es tal la propiedad y perfeccion de sus obras, que la vista mas suspicáz é inteligente no sabe distinguirlos de los naturales, porque se ejercen con ellos las mismas funciones de la masticacion, facilitan la buena pronunciacion, evitando la salida del aire, y quitan el ofensivo salpique de la saliva. Pone dentaduras enteras, que por su solidez, ligereza, perfeccion é igualdad que tienen con las encias, se puede masticer sin ninguna incomodidad. Las construye desde 800 hasta 2,000 reales.

Emploma con la composicion quimica llamada *Archipopcheb*, lima, separa corta y endereza la dentadura.

Vive plaza de las Copiñas, en el piso 2.° de la peluquería de Cendra.

QUEDA VEDADO A TODOS LOS CAZADORES el predio *Las Algorfas* del término de la villa de Calviá.—Lo que se hace público para inteligencia de las personas á quienes pueda interesar.



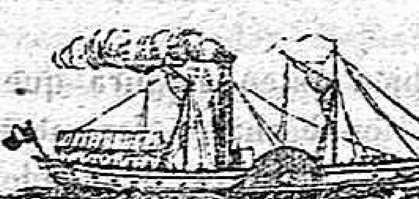
VAPOR ESPAÑOL *EL BARCELONES*

Saldrà del puerto de Barcelona para Cette todos los lúnes de cada semana á las dos de su tarde, y de dicho punto de Barcelona para Valencia los viérnes á las ocho de la mañana. Admite carga y pasageros para ambos puntos á los precios siguientes:

	Cámara de popa.	Cámara de proa.	Sobre cubierta.
De Barcelona á Cette.	180 rs	120 rs.	60 rs.

De Barcelona á Valencia los mismos precios que de Barcelona á Cette.

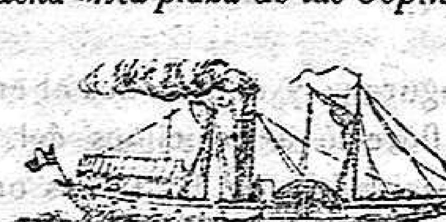
Lo despacha en Barcelona D. Juan Sanmartí y Bruques, calle Ancha, número 90.



El vapor correo El Rey D. Jaime I *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el* JUEVES 17 *del actual á las* CINCO *de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el* LUNES 21 *del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa* 60 *reales, cámara de proa* 40 *rs. y sobre cubierta* 20 *rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número* 1.° *cuarto entresuelo.*

PUBLICACION NUEVA.

EL TRATO SOCIAL
POR
ADOLFO BARON KNIGGE,
traducido directamente del aleman
POR
D. CARLOS BODO DE ZBIKOWSKI.

OBRA DE MUCHA UTILIDAD PARA TODA CLASE DE PERSONAS.

Si todo lo que tiende á fomentar la buena educacion no fuese por sí solo de tanta importancia, podria darse á la obra que se anuncia con solo considerar que se han agotado en Alemania 13 numerosas ediciones y que fué vertida en los idiomas holandés, danés, inglés y otros desde el momento que vió la luz pùblica.

El autor se ha propuesto completar la educacion del hombre poniéndole de manifiesto la sociedad tal como en sí es, y dándole reglas para conducirse en ella sin que sacrifique por ello su satisfaccion interior ni sus hábitos predilectos, y ha desenvuelto admirablemente su plan en los tres tomos de que consta la publicacion. El primero contiene *observaciones generales* sobre el trato social, prescindiendo de la posicion particular en que puede encontrarse el hombre. El segundo nos prescribe reglas individuales para saber como nos hemos de conducir teniendo en cuenta la diferencia de edad y sexo, la consanguinidad, los principales vinculos de la vida doméstica, la amistad, el amor, la gratitud, la benevolencia etc., y el tercero se estiende ya á considerar al hombre bajo el punto de vista social en todas sus relaciones políticas y de conveniencia.

Los tres tomos en uno 16 reales, se halla de venta en la imprenta y libreria de GELABERT, *pas d'en Quint*, núm. 74, y en la plaza de Cort, núm. 38.

VERDADERA BARATURA DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint*, número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte grátis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al título con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.